

Un “rinfresco” veneciano del marqués de Castromonte, primer embajador de las Dos Sicilias: la celebración de las bodas de Carlos de Borbón y María Amalia de Sajonia¹

*A Venetian ‘rinfresco’ by the Marquis of Castromonte,
First Ambassador of the Two Sicilies:
The Celebration of the Wedding
of Charles of Bourbon and Maria Amalia of Saxony*

Un ‘rinfresco’ veneziano del marchese di Castromonte,
primo ambasciatore delle Due Sicilie:
la celebrazione delle nozze
di Carlo di Borbone e Maria Amalia di Sassonia

Pilar Diez del Corral Corredoira²
Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED)
Madrid, España
diezdelcorral@geo.uned.es
<https://orcid.org/0000-0001-6728-5205>

Marta Isabel Sánchez Vasco³
Investigadora independiente
Madrid, España
misanchezvasco@gmail.com
<https://orcid.org/0000-0002-2740-2451>

-
- 1 Queremos agradecer a la Biblioteca y Archivo de la Iglesia Nacional de Roma, en especial al rector Monseñor José Jaime Brosel y al archivero, Hernán Godoy, su enorme amabilidad y disponibilidad para consultar y reproducir los documentos que han sido esenciales para escribir este estudio.
 - 2 Este artículo se inscribe en el proyecto “*Alle dame di Roma: la presencia e impacto femenino en la cultura festiva y diplomática en la Roma del siglo XVIII*” realizado con la Beca Leonardo a Investigadores y Creadores Culturales 2024 de la Fundación BBVA, así como en el proyecto de investigación I+D+i PID2020-117326GB-I00 (MICINN): *FAKE- La perdurabilidad del engaño: Falsificación de Antigüedades en la Roma del siglo XVIII*.
 - 3 Este artículo se inscribe dentro del marco del proyecto de investigación I+D+i “Poder y Representaciones culturales: Escenarios sensoriales y circulación de objetos de las élites hispanas (siglos XVI-XVIII)” [PID2020-115565GB-C22]. Ministerio de Ciencia e Innovación. Gobierno de España.

RESUMEN: En este artículo se aborda el estudio de un refrigerio celebrado con motivo de las bodas de Don Carlos de Borbón y María Amalia de Sajonia en la corte veneciana gracias a una *Advertencia Ceremonial* aparecida entre los códices de la Embajada de España en Roma y que es, hasta la fecha, el único testimonio conocido de este festejo. La relación no sólo atestigua la importancia del matrimonio en sí y de la forma en la que se desarrolló la celebración en esta sede veneciana, sino que permite aventurar toda una serie de vínculos entre las embajadas que evidencia la existencia de una eficiente red de comunicación entre las legaciones españolas cuya cabeza se encontraba en Roma.

PALABRAS CLAVE: Embajada de España, Roma, Venecia, marqués de Castromonte, Cardenal embajador Troyano Acquaviva, marqués de Campoflorido, refresco.

ABSTRACT: This article examines the study of a refreshment held on the occasion of the wedding of Don Charles of Bourbon and Maria Amalia of Saxony in the Venetian court, documented through an *Advertencia Ceremonial* which was found among the codices of the Spanish Embassy in Rome. To date, this is the only known testimony of the celebration at this venetian venue. The account not only attests to the importance of the marriage itself and the manner in which the celebration unfolded, but it also allows us to speculate about a series of connections between embassies, highlighting the existence of an efficient communication network among the Spanish legations, with its central hub in Rome.

KEYWORDS: Spanish Embassy, Rome, Venice, Marquis of Castromonte, Cardinal Ambassador Troiano Acquaviva, Marquis of Campoflorido, Refreshment.

RIASSUNTO: In questo articolo si affronta lo studio di un rinfresco celebrato in occasione delle nozze di Don Carlo di Borbone e Maria Amalia di Sassonia alla corte veneziana, documentato attraverso un'*Advertencia Ceremonial* rinvenuta tra i codici dell'Ambasciata di Spagna a Roma e che è, ad oggi, l'unica testimonianza conosciuta della celebrazione. La relazione non solo attesta l'importanza del matrimonio in sé e del modo in cui si svolse la festa, ma permette anche di ipotizzare una serie di legami tra le ambasciate, evidenziando l'esistenza di una rete di comunicazione efficiente tra le legazioni spagnole, la cui testa si trovava a Roma.

PAROLE CHIAVE: Ambasciata di Spagna, Roma, Venezia, Marchese di Castromonte, Cardinale ambasciatore Troiano Acquaviva, Marchese di Campoflorido, Rinfresco.

1. Introducción

Entre las numerosas ocasiones oficiales en las que la diplomacia se hallaba en su lugar natural para operar, los “rinfreschi” o refrescos constituían momentos de distensión en el que los engranajes de la política podían encontrar cierto alivio. Gracias a ellos, se favorecían e incluso se aceleraban acuerdos o, cuando menos,

servían como muestra evidente de *savoir faire* en un contexto que requería de un especial conocimiento y adaptación a diferentes costumbres por parte de los representantes de las legaciones. En concreto, en la Serenísima República de Venecia, donde el asfixiante ceremonial diplomático impedía el contacto de los embajadores con la aristocracia local y empujaba a los legados extranjeros a una particular solidaridad de “clase” entre ellos, las numerosas ocasiones festivas les daban la oportunidad de entablar fructíferas relaciones, al tiempo que les permitía contar con momentos de auto-representación, más allá de la habitual puesta en público.

Por esta razón, analizar el festejo por el matrimonio de los Reyes de Nápoles y Sicilia (1738) realizado en Venecia, que para entonces era prácticamente un cascarón opulento de una pujanza e influencia pretéritas, se revela indudablemente interesante. Esto es cierto especialmente en lo que respecta a la estación diplomática napolitana, anfitriona de los festejos, pero aún ayuna de experiencia y deseosa de forjarse un carácter independiente de la representación de la monarquía española en la Laguna. La celebración fue organizada por el español José de Baeza y Vicentelo, VI marqués de Castromonte, primer embajador del recién inaugurado reino partenopeo, y se encuentra profusamente glosada en un documento inédito que formó parte de los códices de la Embajada Española en Roma.⁴

Este testimonio documental demuestra, en primer lugar, la magnificencia de la celebración en una de las más importantes ocasiones para el nuevo embajador de representar a sus monarcas con decoro; en segundo lugar, la colaboración y convivencia entre Castromonte y el IV príncipe de Campoflorido, Luigi Reggio Branciforte, el embajador ordinario de España en Venecia, quienes compartían los mismos propósitos celebrativos; y, por último, la indudable voluntad del embajador español en Roma, el cardenal Troiano Acquaviva, por conocer y controlar los detalles de la representación diplomática del nuevo reino; un programa en el que él mismo había invertido e invertiría grandes esfuerzos.

Los sponsales de Don Carlos de Borbón (1716-1788) y María Amalia de Sajonia (1724-1760) fueron la culminación de una serie de importantes negociaciones dirigidas por la reina española Isabel de Farnesio para garantizar el futuro de su primogénito, recién coronado rey de Nápoles y Sicilia desde julio de 1735. La candidata escogida fue la mayor de las hijas de Federico Augusto III, rey de Polonia, y de la archiduquesa austríaca María Josefa, una elección que apaciguaba los ánimos y equilibraba la situación política europea generada tras la guerra de sucesión polaca (1733-1738).

4 Roma, Iglesia Nacional Española, Archivo de la Embajada de España ante la Santa Sede, Códices de la Biblioteca contigua al Archivo (en adelante EESS), cód. 394, fol.35-40r: «Advertencia ceremonial necesaria a qualquiera Maestro de Ceremonias para la Distribucion de los Refrescos Que se demuestra exequible en qualquiera Corte en la buena Cohordenacion de ellos, la que se executó por el Excmo Señor D. Joseph de Baeza Marques de Castromonte. Embaxador del Rey de las Dos Sicilias a la Republica de Venecia. El dia 31 de Agosto de 1738 celebrando segun el estilo de aquella Ciudad las Reales Bodas de sus MM».

La monarquía española había aprovechado la contienda polaca para hacerse con el control de los territorios perdidos de Italia que se hallaban todavía en manos del emperador austríaco: Nápoles, los presidios de Toscana y Sicilia. De este modo, Felipe V consiguió recuperarlos y dejar su gobierno en manos de su hijo Carlos con el beneplácito inicial de Francia, con quien se había aliado durante el conflicto en contra del imperio ruso y del emperador Carlos VI. Éstos últimos, partidarios de Federico Augusto II, vieron así cómo Felipe V reintegraba en sus dominios estos territorios, aunque sería su pretendiente, el mencionado Federico Augusto II, quien terminaría por hacerse con el trono polaco a pesar de todo.⁵ Teniendo en cuenta este contexto, un enlace con la hija del recién entronizado rey polaco conseguía reconciliar a los monarcas españoles con el Imperio y disuadir al emperador de recuperar los territorios recién perdidos.

Así, y tras conceder Carlos de Borbón su aprobación a su futura esposa en agosto de 1737 se acordaron las cláusulas matrimoniales y se solicitó al pontífice Clemente XII la autorización, celebrándose finalmente el matrimonio por poderes en el palacio de Dresde en Sajonia, el 9 de mayo de 1738. Sólo tres días después la nueva esposa partió hacia Nápoles acompañada de una importante comitiva, de la que formaba parte su hermano el príncipe Friedrich Christian, futuro elector de Sajonia.⁶ Una vez en la península itálica, María Amalia se encontró con su esposo en Portello, en el límite de sus recién adquiridos territorios, e hicieron su entrada solemne en Nápoles el 2 de julio.⁷

De esta manera, la noticia sobre los esponsales, que fueron proclamados en Madrid desde el 8 de enero de 1738 y anunciados en Nápoles días después, dio paso a una sucesión de celebraciones por el matrimonio que, además de en Sajonia, Nápoles y en todos los dominios del nuevo reino, incluido Sicilia,⁸

5 Ángel de Saavedra, duque de Rivas. *Breve reseña de la historia del reino de las Dos Sicilias*. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2022. Disponible versión online: <https://www.cervantesvirtual.com/obra/breve-resena-de-la-historia-del-reino-de-las-dos-sicilias-2011/>, acceso el 27 de agosto de 2024.

6 Sobre el viaje se conservan varios diarios de miembros de la comitiva, incluido el del joven príncipe Friedrich Christian que realizaba su Grand Tour, al tiempo que acompañaba a su hermana hasta su nuevo reino, con el objetivo de recibir una serie de tratamientos de aguas termales que le ayudasen a aliviar la inmovilidad de sus piernas. Véase Maureen Cassidy-Geiger, 'Grand Tour', *Diaries: An annotated edition of the archival documentation for Electoral Prince Friedrich Christian of Saxony's two-year tour abroad in 1738-40*, en Ulrich Pfisterer (ed.), *FONTES. Text und Bildquellen our Kunstgeschichte 1350-1750* (en prensa).

7 No obstante, llevaban en la ciudad desde el 22 de junio. Sólo un día después de sus bodas, y con motivo de su enlace, tendría lugar la fundación de la Insigne y Real Orden de San Genaro de la que Don Carlos sería su primer gran maestro: *Ordine dei Cavalieri di San Gennaro, Istituzione e statuti del Real Ordine di San Gennaro stabiliti dalla maestà di Carlo Borbone re delle due Sicilie e di Gerusalemme &c., Infante di Spagna, duca di Parma, Piacenza e Castro e gran principe ereditario di Toscana &c. nel giorno 3 del mese di luglio dell'anno 1738*, II ed. (Nápoles: Francesco Ricciardo, Stamperia Reale, 1764), 4-5.

8 Las celebraciones habían comenzado, en realidad, desde el mismo anuncio público de los esponsales en el año nuevo de 1738. En concreto, en Nápoles fueron numerosas las muestras de felicidad por

terminaron extendiéndose por diferentes ciudades italianas y embajadas, así como en la corte española, donde se festejó en Madrid, en Sevilla y en Valencia.⁹

En la capital española se decretaron tres días de fiesta, del 5 al 8 de julio de 1738, y se conocen al menos cuatro grandes momentos musicales-teatrales: el más temprano fue la serenata de Francesco Feo, *Il Polnice*, el 17 de junio en el palacio del embajador de Nápoles, príncipe della Rocca;¹⁰ el estreno el 8 de julio de la primera ópera cortesana, *Alessandro nell'Indie*, con música de Francesco Corselli y libreto de Pietro Metastasio en el teatro del Buen Retiro;¹¹ la representación en primicia de dos comedias traducidas y adaptadas de Francesc Fontanella (1622-1681)¹² y, por último, la serenata *La Clicia* de Joseph Cañizares con música de Francesco Corradini, celebrada el 15 y 16 de julio en el palacio del duque de Montemar, junto con el drama en música, *Las Nupcias de Perseo y Andrómeda*.¹³ En Valencia tampoco repararon en gastos y se celebraron las

la unión que se manifestaron principalmente en forma de *Te Deum* y otro tipo de composiciones musicales que se sucedieron hasta la celebración propia de las bodas en verano. Lucio Tufano, «Partenope in festa. Musiche e spettacoli per le nozze di Carlo di Borbone e Maria Amalia di Sassonia (Napoli, 1738)», *Atti e memorie dell'Arcadia*, nº 11 (2022): 221-267. La transformación que había protagonizado la ciudad con la subida al trono del monarca volvió a albergar con motivo de las bodas diversos aparatos festivos con complejos programas iconográficos y ceremoniales que sirvieron para reforzar la imagen de poder de los nuevos soberanos, tal y como demuestra Sara Huertas Albaladejo, «Nápoles festivo: ceremonial áulico del himeneo de Carlos de Borbón y María Amalia de Sajonia (1738)», en *Itinerarios urbanos y celebraciones públicas en la Monarquía Hispánica durante la Edad Moderna*, coordinado por Zara Ruiz Romero, Victoria Sánchez Mellado y Francisco Ollero Lobato (España: Tirant lo Blanch, Tirant Humanidades, 2023), 391-406.

- 9 Sobre las diferentes celebraciones en España véase: Jenaro Alenda y Mira, Jenaro. *Relaciones de solemnidades y fiestas públicas de España*, vol. II (Madrid: Sucesores de Rivadeneyra, 1903).
- 10 De la serenata, en realidad una cantata, se conserva su música (Biblioteca Oratoriana dei Girolamini de Nápoles, I-Nf MS 230.4 97) y su libreto (Santander, Biblioteca Menéndez Pelayo, 31.285), Teresa Casanova Sánchez de la Vega, *El intermezzo en la Corte de España (1738-1758)*, tesis doctoral (Universidad Complutense de Madrid, 2019), I, 70.
- 11 Estaba previsto celebrar este estreno en mayo, de manera simultánea a las bodas en Dresde, pero se aplazó. Juan José Carreras estableció la fecha en el 8 de julio gracias a nueva documentación: Juan José Carreras López, «En torno a la introducción de la ópera de corte en España: Alessandro dell'Indie (1738)», en *España festejante. El siglo XVIII*, editado por Margarita Torrión (Málaga: Servicio de Publicaciones, Centro de Ediciones de Diputación de Málaga, 2000), introducción. El libreto, *Alessandro nell'Indie. Drama per musica di Pietro Metastasio tradotto dall'idioma italiano al castigliano*, se adaptó y se redujo hasta dos horas y media, Véase Carreras López, «En torno a la introducción», 14.
- 12 *Relacion de las fiestas que se han executado en esta Corte por la imperial, y coronada Villa de Madrid en celebridad de las bodas de los... Reyes de las dos Sicilias D. Carlos de Borbon y Doña Maria Amelia Princesa de Saxonia; y dos comedias, que se representaron a la misma celebridad ..., intituladas Amor, firmeza, y Porfia; y el Triunfo de el Desengaño: con su Loa, y Sainetes. S.l, s.e, 1738?* También consúltese: Albert Rossich y Pep Valsalobre, «Una Representació a Madrid de Les Obres Dramàtiques de Francesc Fontanella (1738)», *Rassegna iberística* 46, nº 119 (2023): 1-22.
- 13 *Relación de la solemne fiesta que el duque de Montemar celebró en su palacio por tres dias continuos, comenzando el día 14 del mes de julio de 1738 en demostración de júbilo por el feliz matrimonio de el Rey de las dos Sicilias, hijo de Phelipe V y de Isabel Farnesio, Reyes de España, con la Serenísima Princesa María Amalia Valburga, hija del Rey Augusto de Polonia.* Madrid,

nupcias con la ópera *Por amor y por lealtad*, con libreto de Metastasio y música de Giovanni Battista Mele, el 31 de julio.¹⁴

Al margen de las celebraciones españolas y la entrada y magníficos festejos en la capital partenopea, se conocen también dos grandes celebraciones que tuvieron lugar en la península itálica: la primera es la veneciana, el 31 de agosto, que se describe en la *Advertencia Ceremonial* que analizaremos y que fue dirigida por José de Baeza y propiciada gracias al apoyo del IV príncipe de Campoflorido, embajador español en la Serenísima. Mientras que la última, que cierra esta rica estación de festejos, es la festividad romana, celebrada el 7 y 8 de septiembre bajo la batuta del cardenal Troiano Acquaviva, embajador español e “incaricato degli affari” de la nueva dinastía napolitana,¹⁵ así como el responsable de solicitar la *Advertencia Ceremonial* de los festejos que habían tenido lugar en Venecia apenas unos días antes.

2. Los personajes implicados

Para comprender la relevancia del documento que aquí se presenta lo más conveniente es comenzar por conocer a los tres embajadores claves implicados, de los que dos son de origen italiano. Esta particularidad nos remite a lo que en su día señaló Ozanam sobre una de las consecuencias de la guerra de sucesión española, pues trajo consigo la repatriación de una parte significativa de los altos cargos que controlaban la administración de los Habsburgo en los perdidos territorios europeos, y, entre ellos, destacaban los nacidos en Italia, que tuvieron un papel muy relevante en la política de Felipe V. Una parte no desdeñable eran personajes que mantuvieron su fidelidad al nuevo monarca y que serían recompensados por ello con cargos de especial relevancia. Sobresalen especialmente apellidos sicilianos y napolitanos como los hermanos Domingo y Troiano Acquaviva, el primero de los cuales jugó un rol prominente durante el conflicto sucesorio, mientras que su hermano Troiano, personaje esencial para nuestro caso de estudio, fue investido con la púrpura cardenalicia y designado embajador ordinario en Roma. Asimismo, y entre otros muchos nombres, aparecen también los Reggio o Campoflorido,

s.e., 1738, con una amplia descripción de toda la celebración. Se conserva también el libreto de *La Clicia*, José de Cañizares. *Serenata a los reales desposorios de los muy altos y poderosos principes D. Carlos de Borbón, y Doña María Amalia de Saxonía...* Madrid: por Gabriel Ramirez, 1738.

- 14 *Relación de las festivas aclamaciones con que celebró la siempre fidelísima ciudad de Valencia la noticia de los augustos desposorios de el Señor Don Carlos Sebastián de Borbón y Farnese, [...] con la Serenísima Señora Doña María Amelia Christina, princesa de Saxonía, hija de los Señores Reyes de Polonia. Executáronse en dicha ciudad de Valencia en los días 25, 26, 27, 28, 29, 30 y 31 de julio y primero de agosto de el presente año de 1738.* S.l: s.i, s.a. Asimismo, véase María Ángeles Pérez Samper, «1738: Valencia en fiestas: La celebración de la boda de don Carlos y doña María Amalia», *Historia y vida*, n° 246 (1988): 47-60.
- 15 Pilar Diez del Corral Corredoira, «Un palacio en fiesta: Troyano Acquaviva y la celebración por los esponsales de Carlos de Borbón y María Amalia de Sajonia en el palacio de España en Roma», *Revista De Historia Moderna* 33 (2015): 147-162.

familias a las que pertenecen los otros dos personajes implicados directamente en la celebración veneciana que aquí se presenta.¹⁶

De todos ellos, el que inicialmente parece presentar un papel de primer orden es el español José Francisco de Baeza y Vicentelo (?-1770), VI marqués de Castromonte, designado en 1737 primer embajador del recién inaugurado reino de las Dos Sicilias, si bien de carácter extraordinario.¹⁷

Como tercer varón de la familia, José de Baeza no estaba destinado a heredar el título y fortuna familiares,¹⁸ pero las desafortunadas muertes de su padre y su hermano mayor, Juan Alonso, en 1706, y después la del segundo-génito, Fernando, hicieron que se convirtiera en cabeza de la casa uniendo en su persona, además del marquesado de Castromonte, los títulos de Grande de España, VI conde de Gantillana, VIII señor de Brenes, VIII señor de Villaverde

-
- 16 Didier Ozanam, «Les étrangers dans la haute administration espagnole au xviiiè siècle», en *Pouvoir et société dans l'Espagne moderne*, editado por Jean-Pierre Amalric (Toulouse: Presses universitaires du Midi, 1993), 215-229 y Jesús Pradells Nadal, «Italianos en la España del siglo XVIII», en *Españoles en Italia e italianos en España. IV Encuentro de investigadores de las universidades de Alicante y Macerata*, coordinado por Enrique Giménez, Miguel Ángel Lozano y Juan Antonio Ríos (Alicante, Universidad de Alicante, 1996), 65-66. Si nos centramos en la embajada veneciana durante la primera mitad del siglo XVIII, legación y contexto en el que se inserta este estudio, podemos destacar las embajadas de Carmine Caracciolo, príncipe de Santo Buono, entre 1703-1711; Isidoro Casado, marqués de Monteleón, milanés y emparentado con los Patiño, entre 1728-1733; Luiggi Reggio Branciforte, príncipe de Campoflorido del que hablaremos, entre 1737-1740; el genovés Esteban Mari Centurión, marqués de Mari, entre 1741-1745; o el marqués Fabio Scotti, entre 1745-1749. Miguel Ángel Ochoa Brun, *Historia de la diplomacia española, apéndice I: Repertorio diplomático. Listas cronológicas de representantes desde la Alta Edad Media hasta el año 2000* (Madrid: Ministerio de Asuntos Exteriores, 2002), 269-271. También puede consultarse al respecto, Pablo Vázquez Gestal. «Los embajadores de la reina. Isabel de Farnesio y el gobierno de las Dos Sicilias». En *Los embajadores: representantes de la soberanía, garantes del equilibrio, 1659-1748*, coordinado por Cristina Bravo Lozano y Antonio Álvarez-Ossorio Alvariño, 247-291. España: Marcial Pons Historia, 2021, y Roberto Ricci. «Diplomazia e cultura di corte dei Borbone: Domenico Acquaviva duca d'Atri a Madrid e il cardinale Troiano Acquaviva d'Aragona a Roma». En *Cultura di corte nel secolo XVIII spagnolo e italiano: diplomazia, musica, letteratura e arte. I. Politica e diplomazia*, editado por Niccolò Guasti y Anna Maria Rao, 133-143. Napoli: Federico II University Press, 2023.
- 17 En sus famosos listados, Ochoa Brun encuadró su designación en 1738 como encargado de negocios: Miguel Ángel Ochoa Brun, *Historia de la diplomacia...*, 271. Sin embargo, en Roma en el Archivo de la Opera Pía (AOP en adelante) se conserva en las actas de la congregación de Santiago de los Españoles menciones a José de Baeza como embajador extraordinario, por ejemplo: AOP, 599, congregación particular del 26 de abril de 1738, fols 127-128.
- 18 Era hijo de Luis Ignacio de Baeza Estrata (1673-1706), III marqués de Castromonte, y María Teresa Vicentelo (1667-1720). Juan Jesús Martín Tardío, *Los señoríos de Mocejón* (Toledo), 1997: 173. Para conocer más detalles biográficos sobre él y su familia, acudase a Juan José Soler Salcedo, *Nobleza Española. Grandezas Inmemoriales*, (2ª ed. Madrid: Visión Libros, 2020): 559-560 y a Augusto de Burgos, *Blason de España, libro de oro de su nobleza: reseña genealógica y descriptiva de la Casa Real, la Grandeza de España, y los títulos de Castilla*. (Madrid: Editor Rivadeneyra, 1862) Letra C, Volumen 2: 55. También puede consultarse en la Real Academia de la Historia, Colección Salazar y Castro, 9/281, fol. 61 «Tabla genealógica de la casa de Baeza, marqueses de Castromonte», una línea genealógica de la familia que se remonta a siete generaciones.

del Río; X marqués de Montemayor, VIII marqués de Águila, etc.¹⁹

Baeza tampoco estaba destinado inicialmente a la diplomacia pues hasta 1737 se encontraba embarcado en su propia carrera eclesiástica; sin embargo, ya parecían existir algunos antecedentes de embajadores en la familia de los Castromonte. Así, por ejemplo, en la década de 1660 y en aras de conseguir el título del marquesado, el linaje había argumentado que uno de sus ancestros había ejercido como embajador al servicio de los Reyes Católicos en Venecia,²⁰ precisamente la misma embajada a la que sería destinado José de Baeza dos siglos después (1737-1740). Su experiencia al frente de dicha legación napolitana en Venecia debió ser lo suficientemente satisfactoria como para que, casi al final de sus días, entre 1767 y 1770, Baeza volviera a ejercer una última vez como embajador de Nápoles, en esta ocasión en París, para sustituir en el cargo a su segundo hermano, Fernando. Allí morirían ambos: Fernando, después de llevar en la embajada una vida disoluta en la que dilapidó la fortuna familiar y en la que estuvo a punto de hacer peligrar la herencia del linaje;²¹ y el propio José de Baeza, a los 72 años y sin descendencia, tras intentar resolver los problemas que había generado su hermano previamente.²²

Pese a que, como vemos, José de Baeza terminaría por atesorar todo este bagaje diplomático, lo cierto es que cuando se le ordenó partir hacia la Serenísima como embajador en diciembre de 1737 se encontraba en Roma como miembro de la congregación de Santiago de los Españoles y, por tanto, plausiblemente bajo la órbita del cardenal-embajador Troiano Acquaviva.²³ Llegado a Venecia

19 El título de conde de Cantillana, como explica Martín Tardío, era “incompatible con cualquier otro”, por lo que tuvo que renunciar a él al convertirse en VI marqués de Castromonte. Juan Jesús Martín Tardío, *Los señoríos...*, 173.

20 Además de Tesorero General y contador mayor de dichos monarcas. El título le fue concedido al I marqués en 1663 y la Grandeza de España al II marqués en 1698. Véase: <https://pares.mcu.es/ParesBusquedas20/catalogo/description/6151384>, acceso el 12 de agosto de 2024.

21 Gómez Vozmediano relata que Fernando de Baeza llevó una vida de dispendio en París “no faltando entre sus bienes varias carrozas, literas y coches de caballos, joyas de plata, opulentos trajes y hasta una barrica de vino Pedro Ximénez”. Señala también que murió allí soltero en 1766 después de haber testado en 1761 para tratar de dejar como heredera universal de su fortuna a su amante y conceder un mayorazgo al hijo bastardo que tuvo ésta con un conde alemán. Su hermano José de Baeza consiguió impugnar tales decisiones ante el Parlamento de París. Miguel Fernando Gómez Vozmediano, «Archivos nobiliarios españoles; pasado, presente y ¿futuro? Tipología documental e investigación modernista», en *Los señoríos en la Andalucía Moderna: el marquesado de los Vélez*, coordinado por Francisco Andújar Castillo, Julián Pablo Díaz López, (Almería: Instituto de Estudios Almerienses, 2007), 183-184.

22 Su dedicación a la carrera eclesiástica y diplomática explica que falleciera finalmente en París a los 72 años de edad, sin descendientes, por lo que fue su sobrino por parte de hermana, Joaquín Lorenzo Ponce de León Baeza, quien heredó el legado como VII marqués de Castromonte. Augusto de Burgos, *Blason de España...*, 55. Gracias a su testamento de 1770, conservado en español y francés y disponible online: <https://www.todocoleccion.net/manuscritos-antiguos/testamento-embajador-marques-castromonte~x52460268> (acceso el 20 de agosto de 2024), en colección particular, sabemos que habitaba en París en la calle de Grenelle, parroquia de San Sulpice.

23 La intuición de Javier Sánchez Márquez, Javier. «La embajada veneciana del príncipe de Cam-

poco tiempo antes de los festejos de los esponsales,²⁴ a él correspondía la organización de tales celebraciones, y ello a pesar de su inexperiencia diplomática y de que apenas había tenido tiempo de estrenar debidamente su embajada.

Quien para entonces ya se había establecido en dicha corte era el segundo de nuestros personajes. Luigi Reggio Branciforte (1677-1757), IV príncipe de Campoflorido, quien poseía un perfil opuesto al de Baeza. Mientras que éste último era un español llamado a desempeñar la representación del monarca napolitano en Venecia, Campoflorido era, en contraposición, un representante de origen italiano al frente de la embajada ordinaria de España.

Primogénito de Esteban Reggio, II príncipe de Iacci y Dorotea Branciforte, y heredero de una ilustre familia siciliana fiel a Felipe V, Luigi Reggio se había visto obligado en 1713 a entregar a los austríacos el mando de las galeras de Sicilia tras la pérdida de dicha isla, y a trasladarse, como consecuencia, a la corte española con su familia, formando parte de la camarilla italiana de Isabel de Farnesio. Pasó a ocupar, así, puestos como el de capitán general de Guipúzcoa (1715-1720), capitán interino de Valencia y, finalmente, titular de dicho cargo entre 1727 y 1737, lo que le permitió contar con una importante carrera militar a sus espaldas que no le impidió desatender sus intereses artísticos.²⁵ La capitanía de Valencia, no obstante, le produjo numerosos disgustos y enfrentamientos con las autoridades valencianas, no exentos de acusaciones de corrupción y malversación que le forzaron a buscar la protección de sus valedores

poflorido (1737-1740): Precedentes en la legación y primeras relaciones con la República». En *Centros de poder italianos en la monarquía hispánica: (siglos XV-XVIII)*, coord. por José Martínez Millán, Manuel Rivero Rodríguez, vol. 2, (España: Polifemo, Fundación Lázaro Galdiano y Universidad Rey Juan Carlos, 2010), 999-1052 o la de Juan Jesús Martín Tardío, *Los señorios...*, 173 acerca del hecho de que José de Baeza “debió de ser eclesiástico” pues ostentaba los cargos de sumiller de Cortina de S.M y Limosnero Mayor del rey Carlos III siendo Rey de Nápoles, ha sido finalmente corroborada por Díez del Corral al encontrar información suya como congregante de Santiago de los Españoles en Roma. Roma, Iglesia Nacional Española, AOP, 599, fols. 127-128.

24 Roma, Iglesia Nacional Española, AOP, 599 Actas de la Congregación 1734-1740, fol. 161, Congregación General, 2 junio 1738.

25 Desde Valencia movilizó importantes obras de arte italiano que le llegaban desde Roma a través de su hijo Ignacio, presbítero, aunque también se implicó y patrocinó la obra de artistas locales valencianos e internacionales. Esta influencia italiana influyó en el cambio de estilo de algunos artistas valencianos, como ha demostrado Andrés de Sales Ferri Chulio. «Don Luis Reggio y Branciforte, Capitán General de Valencia (1723-1737), Corrado Giaquinto y Francisco Vergara Bartual», *Archivo de arte valenciano*, nº 88 (2007): 233-235. Campoflorido también ha sido considerado “responsable de la italianización de la vida musical valenciana”, en concreto de la producción operística italiana en España en trabajos como el de José Carrión Balbuena. *La puesta en escena operística en la España del siglo XVIII*, tesis doctoral (Sevilla: Universidad de Sevilla, 2016), 257-258; Nieves Pascual León, «Campofiorito, Corradini and the Arrival of Italian Opera: A New Contribution to the Development of Opera in Valencia (Spain) at the Beginning of the 18th Century», *International Review of the Aesthetics and Sociology of Music*, vol. 52, no. 1 (2021): 101-32; o bien, Andrea Bombi, *Entre la tradición y modernidad. El italianismo musical en Valencia (1685-1738)* (Valencia: Institut Valencià de la Música, 2011).

en la corte, la propia reina y el marqués Fabio Scotti.²⁶ Fueron ellos quienes le buscaron una salida digna como nuevo representante de la legación española en Venecia en la que actuaría como embajador ordinario entre 1737 y 1740.²⁷

De esta forma, el 25 de septiembre de 1737 Luigi Reggio llegaba a la embajada veneciana junto a su esposa, Caterina Juana Gravina,²⁸ su hija Dorotea y su yerno, don Félix de Sentmenat-Oms; así como junto a otros de sus hijos²⁹ para instalarse en la zona norte del *sestiere di Cannaregio*.

Todo apunta a que la familia Campoflorido habitó la parroquia de *San Geremia*, lugar donde se encontraba el Palazzo Frizier (**fig. 1**), residencia en la que se habían establecido los embajadores españoles desde, al menos, 1663.³⁰ Por el

-
- 26 Puede encontrarse información sobre sus enfrentamientos con la audiencia y el intendente-corregidor de Valencia en María del Carmen Irlés Vicente, «Italianos en la administración territorial española del siglo XVIII», *Revista de historia moderna*, 16 (1997):159-160, y también en «Carta al rey Felipe IV relatándole los atropellos y abusos cometidos en el Reino y ciudad de Valencia por el Capitán General D. Luigi Reggio y Branciforte, Príncipe de Campofiorito. Ministro y licenciado Luis Cortes y Cantos»: Biblioteca Valenciana, Colección: fondo antiguo, Carreres XVIII/1687(1). Disponible online: <https://bivaldi.gva.es/es/consulta/registro.cmd?id=4771>, acceso el 28 de agosto de 2024.
- 27 Curiosamente, Luigi Reggio también ejerció tras su embajada veneciana la embajada en Francia entre 1740-1746(aunque con anterioridad a Fernando y José de Baeza). Pese a los recelos franceses por sus antecedentes en Valencia, allí ejercería una intensa labor como informador de Isabel de Farnesio, se ganaría el favor de muchos y sobresaldría por sus magníficas recepciones, como las de las bodas entre el delfín Luis y la infanta española María Teresa que se distinguieron “por su fasto”, Didier Ozanam. *Les diplomates espagnols du XVIIIe siècle*. (Madrid- Bordeaux: Casa de Velázquez-Maison des Pays Ibériques, 1998): 409. Para más detalles de esta segunda misión, consúltese: Didier Ozanam, «Luis Reggio Branciforte y Colonna». *Diccionario Biográfico Español*: <https://dbe.rah.es/biografias/53385/luis-reggio-branciforte-y-colonna> y Francesco Barbagallo, «Luigi Reggio e Branciforte principe di Campofiorito», *Dizionario biografico degli italiani*, vol. 17, 1974, versión online: https://www.treccani.it/enciclopedia/luigi-reggio-e-branciforte-principe-di-campofiorito_%28Dizionario-Biografico%29/, accesos el 2 de octubre de 2024.
- 28 El papel que cumplieron las esposas de los embajadores españoles en las diversas legaciones ha sido abordado recientemente por Marta Isabel Sánchez Vasco, *La figura de la Embajadora y su ascenso en la Edad Moderna: la diplomacia cultural de las esposas de los embajadores españoles*, tesis doctoral (Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia, 2024).
- 29 Sánchez Márquez se inclina también por la presencia de su hija Lucrezia, soltera en aquel momento, y de sus hijos Carlo, Ignazio y Raffaello: Javier Sánchez Márquez, «La embajada veneciana...», 1041-1042. Este investigador es el que mayor atención ha dedicado a la labor diplomática del príncipe de Campoflorido, así como a la celebración de esponsales reales en Venecia durante la primera mitad del siglo XVIII. Consúltese: Javier Sánchez Márquez, «De la infancia en Dresde al Tálamo en Parténope el pasaje áulico de María Amalia de Sajonia por la República de Venecia», *Reales Sitios: Revista del Patrimonio Nacional*, nº 182, (2009): 28-47 y también Javier Sánchez Márquez. «Las fiestas de la embajada española en Venecia con ocasión del matrimonio del infante don Felipe y Luisa Isabel de Francia (1739-1740)», en *La Corte de los Borbones: Crisis del modelo cortesano*, coord. por José Martínez Millán, Concepción Camarero Bullón y Marcelo Luzzi, vol. 2, (Madrid: Polifemo, 2013): 719-786.
- 30 El palazzo ha recibido distintas combinaciones de nombres en función de su historia, siendo conocido, en primer lugar, como Frizier o Friziero por pertenecer a esta familia y más adelante como Zeno, tras ceder ésta la propiedad a Renier Zeno el 25 de octubre de 1613. No está del todo claro cuándo comenzaron a alquilarlo los embajadores españoles, pero sería comprado definitivamente por esta legación en tiempos del embajador José Joaquín de Montealegre y



Fig. 1. Vista actual del Palacio Frizier. Fotografía de Wolfgang Moroder

contrario, desconocemos con exactitud el palacio que escogió su homólogo napolitano, don José de Baeza, como residencia diplomática, pero es muy probable que se encontrase en este lado norte y en esta misma zona, pues era ahí donde residían la mayor parte de los enviados diplomáticos europeos, como los de

Andrade, duque de Montealegre, entre 1749 y 1771. Giuseppe Tassini. «Quattro Palazzi di Venezia», *Archivio veneto: pubblicazione periodica*, vols. 5-6, anno terzo, (1873): 326-327. En 1857 pasó a albergar el Istituto Manin, una institución de caridad, y hoy forma parte de las oficinas del Véneto. Hugh A. Douglas, *Venice on Foot: With the Itinerary of the Grand Canal and Several Direct Routes to Useful Places*, (Nueva York: Charles Scribner's sons y Londres: Methuen & Co. 1907): 102-103. Véase también: Giuseppe Tassini, *Alcuni palazzi ed antichi edifici di Venezia: storicamente illustrati con annotazioni*, (Venezia: Tipografia M.Fontana, 1879): 37-40.

Francia o el Imperio, gozando en las proximidades de sus palacios de un área o *lista* de extensa inmunidad en la que los *sbirri* venecianos no tenían jurisdicción ni capacidad de intervención.³¹ Se trataba, por tanto, de un lugar privilegiado, pero que, a su vez, se hallaba lo suficientemente alejado de la plaza de San Marcos, centro de la recelosa República por el que fluía la información política más delicada.³² Pese a la distancia con respecto a este centro neurálgico veneciano, el 31 de agosto de 1738, noche en la que se celebró el rinfresco que analizaremos, fue la zona de *san Geremia* la que concentró a lo más granado de la sociedad veneciana pues «Assitieron a esta funcion todos los embaxadores, y Ministros de principes extranjeros, y todas las Damas, y Cavalleros de diversas Naciones, que se hallaban en Venecia»,³³ así como multitud de gente que admiraba desde el exterior la magnificencia de los fuegos y hachas que iluminaban su frontispicio.

Sabemos por el manuscrito que los festejos tuvieron lugar en un palacio que daba a un canal, en cuya ribera se dispusieron «sesenta y cinco hachas de a diez libras cada una segun se estila en Venecia [iluminando] todo su fronspicio, el portico de el ingreso, la escala y una gran sala, que da introduccion al apartamento noble de su Exc^a».³⁴ Cabrían, por tanto, dos posibilidades. En primer lugar, que el festejo se hubiera desarrollado en el mencionado palazzo Frizier, ocupado entonces por los príncipes de Camplorido, dado que inicialmente la calle donde se ubicaba el palacio, en el río Terá lista di Spagna número 168, era un antiguo canal (río dei Sabbioni) que no sería soterrado hasta 1844.³⁵ Además, José de Baeza había llegado a la ciudad poco tiempo antes de los festejos lo que debió dificultarle el encontrar una sede en condiciones que estuviera a la altura de la primera legación oficial enviada por el monarca napolitano a la Serenísima. Por tanto, no sería descabellado pensar que, en un primer momento, Castromonte hubiera residido junto a los Campoflorido en el mismo palazzo di Spagna y que, por ende, celebraran de manera conjunta los festejos dentro de esta sede. Esta hipótesis, por otro lado, explicaría por qué fue Luigi Reggio quien inició el brindis en honor de los reyes:

[...] estava preparada una muy abundante y delicada cena, servida en dos mesas [...] a cuyo principio levantandose en pie el Principe de CampoFlorido, embajador de España, y llamando al de las dos Sicilias, brindó en alta voz por la salud de sus Magestades, lo que se celebró con aplauso de todos y con un disparo de copioso numero de mortales, que estaban preparados en el jardín.³⁶

31 Mario Infelise, «Conflitti tra ambasciate a Venezia alla fine del '600», *Mélanges de l'École française de Rome. Italie et Méditerranée* 119/1 (2007): 70-71. En el caso del Ca'Frizier hablaríamos de la *lista di Spagna*.

32 David Quiles. *Las relaciones entre la monarquía hispánica y la República de Venecia en el contexto de la Guerra de Candía (1645-1669)*, tesis doctoral (Madrid: Universidad Autónoma, 2021), 53.

33 EESS, cód. 394, fol. 39v: «Advertencia ceremonial...».

34 EESS, cód. 394, fol.36r-v: «Advertencia ceremonial...».

35 Douglas, *Venice on Foot...*, 102.

36 EESS, cód. 394, fol.38r-v: «Advertencia ceremonial...».

Así, esta iniciativa correspondería aparentemente al anfitrión del palacio, que en este caso era el príncipe de Campoflorido, pese a que fue José de Baeza el que se encontraba al frente de este festejo.

No obstante, existe también otra posibilidad y es que la *Advertencia* veneciana esté haciendo referencia a la sede diplomática del propio Baeza. Como decíamos, sorprende que, en tan poco tiempo desde su llegada a la ciudad, el novel embajador fuera capaz de encontrar y engalanar un palacio a la altura de las circunstancias, pero esto explicaría por qué el manuscrito se centra en detallar específicamente la ornamentación que se le dio a su apartamento y a las piezas o habitaciones que lo componían,

Era este compuesto de seys piezas, quatro de las quales tienen su vista sobre el Canal Regio, y a ninguna faltavan los correspondientes adornos, y el numero suficiente de Arañas, y Placas de Christal, que con copiosas luces de cera las iluminaban.³⁷

Además, el hecho de que el documento haga referencia en dos ocasiones al «Canal Regio», nos hace pensar que el edificio que albergó la celebración daba hacia el *Canale di Cannaregio*, lo cual nos estaría hablando de un palacio muy próximo, pero distinto al palazzo Frizier que ocupaban los embajadores españoles. Sin duda, el canal regio presentaba mayor anchura que el desaparecido canal río dei Sabbioni que pasaba frente al palazzo di Spagna, permitiendo así que apareciera aquella noche «cubierto de gondolas, y postas con gran numero de esta nobleza, [...] y llenas de multitud de gente las espaciosas Rivas de una y otra parte [...]».³⁸

Esta segunda hipótesis, aunque factible, dejaría un interrogante sobre la mesa y es el por qué Luigi Reggio protagonizó el brindis en el palacio del embajador de las dos Sicilias, convidando al anfitrión, José de Baeza, a unirse a él y no al contrario. Posiblemente esto pueda explicarse por las dudas logísticas que generó la primera representación napolitana en las embajadas europeas; legaciones que constituían la cara vista de una nueva dinastía que, en el fondo, aún permanecía ligada de múltiples formas a la representación española. De hecho, en la década de 1970 Barbagallo ya advirtió que Carlos de Borbón tardó en decidirse en el nombramiento de sus representantes, ocupado como estaba en los asuntos internos del reino. En Venecia esto supuso que en octubre de 1737 el propio Luigi Reggio, llegado con anterioridad a Baeza, recibiera órdenes desde Madrid para «promuovere e sollecitare gli interessi del Re delle Due Sicilie, così come devo fare per quelli delle Maestà Cattoliche, e [...] che qui S.M. Napoletana avrà un amico che difenderà i suoi interessi come i propri; per cui risulta opportuno accreditarmi con preciso obbligo al servizio delle due Corti».³⁹ La

37 EESS, cód. 394, fol.36v: «Advertencia ceremonial...».

38 EESS, cód. 394, fol.39v-40r: «Advertencia ceremonial...».

39 Citado en Francesco Barbagallo, «Luigi Reggio...», *Dizionario biografico degli italiani*, vol. 17, 1974, versión online: https://www.treccani.it/enciclopedia/luigi-reggio-e-branciforte-principe-di-campofiorito_%28Dizionario-Biografico%29/, acceso el 2 de septiembre de 2024.

posterior llegada de Baeza con acreditaciones oficiales para la representación «non impedì al Campoflorido di continuare ad avere una sorta di patronato sulla rappresentanza napoletana». ⁴⁰ Así, y bajo el imponente techo de uno de los dos palacios, el embajador napolitano y el español formaron un tándem el 31 de agosto para presidir juntos el extraordinario banquete en honor de don Carlos y María Amalia, como tantas otras veces harían a partir de entonces.

Antes de proseguir con el festejo, y a pesar de no aparecer mencionado en el documento objeto de estudio, resulta esencial conocer al tercer personaje que es el motivo que se transcribiese la *Advertencia* veneciana, es decir, el cardenal Troiano Acquaviva d'Aragona (1696-1747), embajador de la monarquía hispánica en Roma entre 1736 y 1747. ⁴¹

Originario de Atri, en el reino de Nápoles, su vínculo con la corona española le venía de varias generaciones atrás, desde época habsbúrgica. ⁴² Su tío, el también cardenal Francesco Acquaviva (1665-1725), fue nombrado embajador de España en Roma desde 1716 hasta su muerte en 1725 y fue el que le permitió formarse en los entresijos de la cultura cortesana romana. Su carrera eclesiástica estuvo plagada de éxitos desde muy temprano; así, desde 1716 se suceden los cargos: primero fue nombrado Camarero Secreto del Papa, después, en 1721,

40 Francesco Barbagallo, «Luigi Reggio...», *Dizionario biografico degli italiani*, vol. 17, 1974, versión online: https://www.treccani.it/enciclopedia/luigi-reggio-e-branciforte-principe-di-campofiorito_%28Dizionario-Biografico%29/, acceso el 2 de septiembre de 2024.

41 Sobre Acquaviva véase: Baldassare Storace, *Istoria della familia Acquaviva reale d'Aragona* (Roma, Bernabò, 1738): 86-119; Fausto Nicolini, «Troiano Acquaviva», *Dizionario biografico degli italiani*, vol. 1, 1960, p. 198-199; Íd., *Il cardinale Troiano Acquaviva D'Aragona. Un dimenticato personaggio casanoviano* (Nápoles, Banco di Napoli, 1964); Ozanam, *Les diplomates espagnols...*, 144-145; Aloisio Antinori, «Note su Troiano Acquaviva d'Aragona protoilluminista e committente di Ferdinando Fuga», en *Ferdinando Fuga 1699-1782. Roma, Napoli, Palermo*, editado por Alfonso Gambardella (Nápoles, Edizione Scientifiche Italiane, 2001), 115-126; Vanessa Ascenzi, «Troiano Acquaviva d'Aragona: un cardinale collezionista d'arte a Roma», *Studi di storia dell'arte*, n° 13 (2002): 265-269; Sara Muniaín Ederra, «Arquitectura efímera y diplomacia: Los Acquaviva y la imagen celebrativa de la monarquía española ante la Santa Sede (1721-1746)», *Reales Sitios*, n° 166 (2005): 62-77; Maximiliano Barrio Gozalo, «La Embajada del cardenal Troiano Acquaviva d'Aragona ante la corte romana (1735-1747)», *Cuadernos dieciochistas*, n° 14 (2013): 233-260; Íd., *La embajada de España en Roma en la primera mitad del siglo XVIII*, (Madrid: Biblioteca Diplomática Española 2017), 231-254 (recoge con algunas matizaciones lo mismo que el artículo de 2013); Diez del Corral, «Un palacio en fiesta...»; Ead., «*Il dilettevole trattenimento*: El teatro del cardenal Troiano Acquaviva en el Palacio de España en Roma», *Music in Art*, n° 42/1-2 (2017): 59-69; Ead., «Para no quitar el concurso a los teatros' El cardenal embajador Troiano Acquaviva (1696-1747), protagonista del mecenazgo español en la Roma del siglo XVIII», en *Les cardinaux et l'innovation musicale à l'époque moderne*, editado por Jorge Morales (París: ed. Classiques Garnier, 2024): 315-332; Miguel Ángel Ochoa Brun, «Troiano Acquaviva», *Diccionario Biográfico Español*: <https://dbe.rah.es/biografias/7189/troiano-francesco-acquaviva-daragona-y-spinelli>, acceso el 21 de septiembre de 2024; Roberto Ricci, «Carreras extraordinarias. Los cardenales-embajadores Francesco y Troiano Acquaviva d'Aragona, perfiles biográficos y propuestas de estudio (1714-1747)», *Revista Historia Autónoma*, n° 19 (2021): 137-145; Íd., *Il cardinale Troiano Acquaviva d'Aragona tra erudizione e storia* (Atri, Hatria, 2022).

42 Storace, *Istoria della familia Acquaviva...*

vice-delegado pontificio en Bolonia y seguidamente gobernador de Ancona. En 1729, ya como presbítero, alcanzó la mitra de Filipópolis *in partibus infidelium*, seguidamente se convirtió en Mayordomo de los Sacros Palacios Apostólicos y prefecto de la casa Pontificia y, en 1730, recibió el arzobispado de Larissa y dos años después, la birreta, primero con la titularidad de la iglesia de los Santos Quirico e Giulitta y un año más tarde, con la basílica de Santa Cecilia de la que su tío fue titular hasta su muerte.⁴³

A la par que su meteórica carrera eclesiástica, Troiano se convirtió en un verdadero maestro en las complejidades de la corte romana y su diplomacia. Los primeros frutos de su buena labor política datan de 1732 cuando es nombrado representante de Don Carlos de Borbón en Roma. El joven infante llegó a Livorno en 1731 para reclamar su herencia materna, los ducados de Parma y Plasencia, y llevar a cabo, con apoyo de los reyes de España, la “reconquista” del reino de Nápoles y posteriormente el de Sicilia, que se hallaba en manos austríacas desde la Guerra de Sucesión Española.⁴⁴ Ya en 1734 su habilidad negociadora se manifestó cuando consiguió que Clemente XI permitiese el paso de las tropas de Don Carlos por los Estados Pontificios, lo que le valió su nombramiento como cardenal protector y embajador de Felipe V en Roma y oficiosamente, hasta que la nueva dinastía se asentase en Nápoles y Sicilia, también del futuro rey Carlos de Borbón. Además, el joven monarca, antes de su coronación, escogió a Acquaviva como legado *a latere* enviado por el Papa.⁴⁵

Como vemos, por todo este bagaje e influencia, Acquaviva encarnó en su misma persona las dos representaciones diplomáticas en Roma, funciones que en Venecia cumplían de forma separada Castromonte y Campoflorido, al menos teóricamente. Esto convirtió al cardenal en el principal y único responsable de la celebración de los esponsales de los reyes en la legación romana; festejos que desarrollaría con brillantez gracias a su formación y sensibilidad artísticas y al uso consciente de las prácticas ceremoniales festivas romanas.⁴⁶ De hecho, en Roma, la concepción de este programa constituyó «el punto más brillante de representación pública» de los primeros años de la embajada de Troyano Acquaviva,⁴⁷ mediante una impresionante ocupación del espacio público a través de máquinas efímeras que hicieron pasar más desapercibidas las fiestas en el interior del palacio donde la fiesta:

43 Ochoa Brun, «Troiano».

44 Sobre la llegada de Don Carlos a reclamar su herencia conviene empezar por la excelente introducción a la correspondencia del joven príncipe de Imma Ascione, «Le lettere al ‘Padre’ (1720-1734) », en *Lettere ai sovrani di Spagna*, editado por Imma Ascione (Roma: MIBAC, 2001) vol. 1 (1720-1734), 81-94.

45 Ochoa Brun, «Troiano»; Barrio Gozalo, «La Embajada del cardenal Troiano Acquaviva ...», 231-232.

46 Diez del Corral, «Il dilettevole trattenimento...» y Diez del Corral, «Un palacio en fiesta...». Muniain Ederra «Arquitecura efímera...».

47 Diez del Corral, «Un palacio en fiesta...», 149.

se inició con un recibimiento en el Palacio de España, siguiendo la costumbre habitual en la que los preladados, príncipes y demás personalidades pasaban a dar la enhorabuena o felicitar al embajador y después todos ellos eran invitados a un refresco de bebida, chocolates y dulces.⁴⁸

Sin embargo, mientras que la documentación que poseemos sobre los festejos romanos narra lo ocurrido especialmente de puertas para fuera del palacio, en el caso de Venecia tenemos la fortuna de contar con la contraparte: todo el desarrollo del banquete y del ceremonial que se produjo en el interior de la sede diplomática.

3. La celebración veneciana

La velada veneciana dio comienzo en las últimas horas del día, probablemente para no sufrir las altas temperaturas veraniegas, así como para sacar el máximo partido del aparato pirotécnico y de luces que se había diseñado para la ocasión. Como anunciábamos, el palacio se iluminó profusamente «según se estila en Venecia», alumbrando la fachada, la entrada y la escalera principal hasta la sala de audiencias, consiguiendo llamar la atención de todos aquellos que se acercasen a la sede de la embajada. A lo largo de la ribera del gran canal, delante del palacio, «se encendieron muchos fuegos a la Inglesa» y desde el agua se podrían ver las distintas piezas del *piano nobile* con sus arañas y espejos. La relación del exterior y el interior del palacio a través de salas bien iluminadas, que permitieran al pueblo seguir de alguna manera la celebración, es una práctica que también se conoce en el caso romano, donde era esencial ser vistos y construir una imagen de magnificencia en torno a la embajada.

Fue con la llegada del anochecer cuando daría comienzo un «concierto armonioso de todas suertes de instrumentos, que con diversas, y continuadas sinfónicas divertía a los convidados». Esa música instrumental que acompañaba estos primeros momentos de la fiesta también podía ser disfrutada por aquellos que se encontraban en el exterior del palacio, inclusive los que estaban en las góndolas. Es interesante observar cómo la *Advertencia* también glosa la manera en que se agasajaba a la numerosa nobleza que llenaba estas embarcaciones arremolinadas en torno al canal, y que podía disfrutar de las mismas delicias del refresco que se estaba sirviendo en el interior del palacio. El *rinfrasco* fue siempre una parte esencial de la ceremonia de recibimiento y agasajo de los invitados por lo que era, ante todo, una forma de distinción de los invitados, tanto de los presentes en el interior, como de aquellos que participaban desde las embarcaciones. Así, las estrictas prohibiciones venecianas de contacto entre los embajadores y la aristocracia local se diluían de algún modo gracias a las normas de cortesía y a la especificidad de una ciudad que permitía aprovechar estas ocasiones festivas organizadas por los embajadores desde el agua.

48 Diez del Corral, «Un palacio en fiesta...», 160-161.

Simultáneamente, el refresco comenzaba en el interior y se presentaba en tres pasos,⁴⁹ siguiendo el orden habitual en el que el chocolate era el centro del refrigerio, precedido y cerrado por sorbetes, espumas y otros dulces. Esta estructura tripartita del refresco permitía adaptarse a la ocasión acortando o alargando los diversos pasos, pero siempre con el chocolate como centro. En este caso, el último paso demuestra la importancia de la celebración por la inclusión de dieciséis «triumphos consecutivos de espumas y elados de diferentes calidades», que no son otra cosa que lo que en la documentación española se conoce como “ramilletes”, un suntuoso tipo de adorno que combinaba elementos decorativos como espejos, bibelots o miniaturas arquitectónicas, entre otras cosas, con elementos realizados por los confiteros en azúcar, manteca de vaca o pan.⁵⁰

La dificultad a la hora de sacar en orden y a tiempo cada parte justifica que en el documento se enumere el cuerpo de servidores necesarios para este servicio, lo que es síntoma no sólo de la grandeza y poder de la embajada, sino también una aclaración del personal esencial «para evitar la confusión» durante el desarrollo de un estricto ceremonial que podía convertirse siempre en fuente de conflictos.

Tras este agasajo llega el momento de la cantata a tres voces que replica la estructura tripartita del refrigerio previo. Si durante el inicio de la velada se sucedía la música instrumental de acompañamiento (las sinfonías), el centro de la celebración girará en torno a la cantata, *Partenope nell'Adria*,⁵¹ compuesta *ad hoc* por Ignazio Fiorillo (1715-1787) y de la que se conserva el libreto del poeta napolitano Domenico Lalli (1679-1741)⁵² (fig. 2). De nuevo, quien se encontraba

49 La estructura clásica de un refresco español del siglo XVIII se conoce gracias a la obra de Juan de la Mata, *Arte de la repostería en que se contiene todo género de hacer dulces... Y Diez Mesas con su explicación* (Madrid: Antonio Marín, 1747), que, aunque dirigido a un público profesional, permite conocer de primera mano y con dibujos la forma de decorar las mesas en función del número de invitados. Sobre los refrescos y el chocolate es esencial Carmen Abad Zardoya, «Arte y ceremonia del refresco», en *La cocina valenciana del Museo Nacional de Artes Decorativas* (Madrid: Ministerio de Educación Cultura y Deporte, 2013): 60-88; *Ead.* «“Es rocío celestial”: el chocolate en las artes y la literatura de la España moderna», en *Los alimentos que llegaron de América* (Zaragoza: Academia Aragonesa de Gastronomía, 2015): 113-136; *Ead.*, «Injusto sería fiar al olvido. Las artes efímeras en el banquete», *Ars & Renovatio*, 7 (2019): 449-469.

50 Abad Zardoya, «Arte y ceremonia...», 82, señala cómo esas creaciones de azúcar u otros ingredientes en origen comestibles no estaban pensados para ser consumidos por el público, sino para crear asombro por la habilidad que demostraron sus artífices y deleitar, en algunas ocasiones, con un verdadero programa iconográfico.

51 <http://corago.unibo.it/evento/7B00000018>, acceso el 8 de septiembre de 2024.

52 Lalli, cuyo verdadero nombre era Sebastiano Biancardi, estaba escribiendo al mismo tiempo una biografía encomiástica de los jóvenes reyes para congraciarse con los monarcas y que se le permitiese regresar a Nápoles tras años huido por un asunto turbio de dinero. Un par de años después se le documenta trabajando para la embajada española en la Laguna. Véase para más referencias bibliográficas, s. v. «Biancardi, Sebastiano», *Dizionario Biografico degli Italiani*, vol. 10, 1968, versión online: https://www.treccani.it/enciclopedia/sebastiano-biancardi_%28Dizionario-Biografico%29/, acceso el 22 de septiembre de 2024.

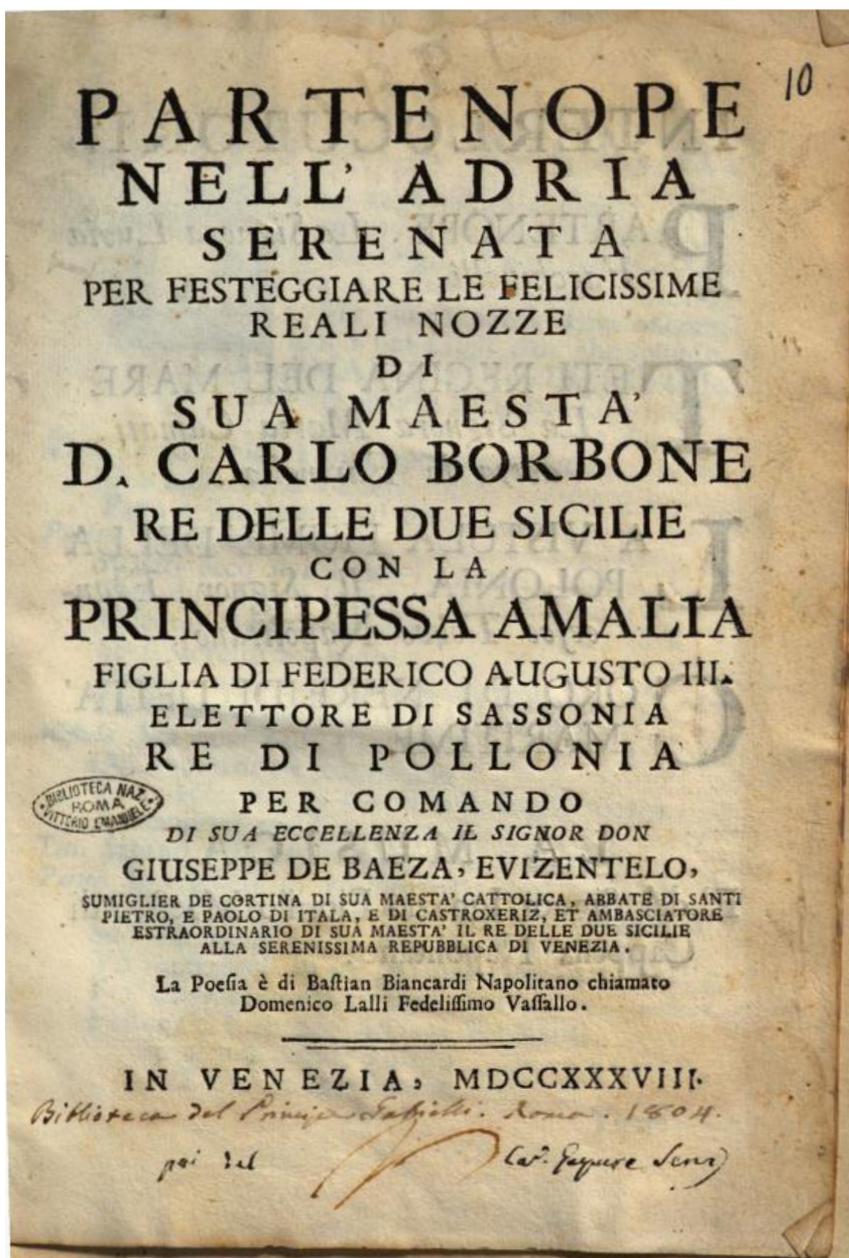


Fig. 2. Portada del libretto, *Partenope nell'Adria serenata per festeggiare le felicissime reali nozze di sua maestà D. Carlo di Borbone re delle Due Sicilie*, Biblioteca Nacional Central de Roma, disponible online: https://books.google.es/books?id=G8Mjw5btKa4C&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false.

al frente de su encargo era don José de Baeza y Vicentelo, tal y como aparece registrado en la versión de la cantata que se imprimió en Venecia ese mismo año. La pieza se dividía en dos partes de 45 minutos, con una pausa en la que se volvieron a servir triunfos helados para gran regocijo del público.

Finalmente, después de la cantata llegó la hora de la cena, a cuatro horas y media de noche, en una habitación adyacente igualmente iluminada,

donde estaba preparada una muy abundante y delicada cena, servida en dos mesas, la principal de veintiséis cubiertos, y de doce la menor: a cuyo principio levantándose en pie el Príncipe de Campo Florido, embajador de España, y llamando al de las dos Sicilias, brindó en alta voz por la salud de sus Majestades, lo que se celebró con aplauso de todos y con un disparo de copioso número de morteretes, que estaban preparados en el jardín.⁵³

Los «diez y seys vinos forasteros, y seys licores» utilizados en la cena vinieron a completar el chocolate caliente, té, café, bebidas, espumas y frutas heladas de las que se había disfrutado durante el concierto. Pero, aparte de la imagen de magnificencia que evocaba el generoso dispendio alimenticio, la *Advertencia* detalla también en el esmero y en la forma de presentación de los alimentos, deteniéndose en aspectos como la utilización de porcelana «toda con cubiertas», es decir, tapada, lo que denota el estatus del invitado,⁵⁴ y por supuesto «el desierto», realizado con espejos, cristales, y adornado «de Flores al Natural con diversas Piramides, y otros diseños de confituras», cuya idea, y vagueza fue a los circunstantes de particular complacencia, y satisfacción, por no haberle visto de semexante idea.⁵⁵

Las diferencias de temperaturas, los aromas, el tacto de los tejidos de las mesas y de los recipientes, las diferentes texturas de las preparaciones, o el deleite del oído con la música o el de la vista con la llegada de cada triunfo y fuente de alimentos, tenía como razón última no sólo el causar asombro en los invitados, sino también en ser muestra palpable de la magnificencia del anfitrión,⁵⁶ de ahí la reiteración de expresiones como «mereciendo aplauso particular», «de particular complacencia, y satisfacción» o subrayando el hecho de que «fue a los circunstantes de particular complacencia, y satisfacción, por

53 EESS, cód. 394, fol.38r-v: «Advertencia ceremonial...».

54 En relación, por ejemplo, a los conflictos entre invitados por el privilegio del uso de los vasos cubiertos, véase Diez del Corral y Sánchez Vasco, «El ceremonial de la visita y del rinfresco en la Roma del Settecento», en *Roma, Madrid, Lisboa: palacios en alquiler. Decoración, habitabilidad y ceremonial en el siglo XVIII*, editado por Pilar Diez del Corral, Álvaro Molina y Milton Pacheco (Madrid: Trea) (en prensa).

55 EESS, cód. 394, fol.37-38v: «Advertencia ceremonial...».

56 La literatura sobre la magnificencia del príncipe es extensísima, baste aquí mencionar para ulteriores referencia bibliográficas y últimos trabajos sobre el tema el reciente volumen colectivo Anne-Madeleine Goulet y Michela Berti (ed.), *Noble Magnificence: Culture of the Performing Arts in Rome 1644-1740* (Turnhout: Brepols, 2024).

no haverle visto de semexante idea». Por último, es digno de mención cómo el autor del documento matiza que la duración de la cantata fue la apropiada, así como la estructura de los descansos y pausas, colaborando en que los invitados estuviesen siempre entretenidos. En definitiva, se percibe de forma meridiana la intención por parte del relator de describir el modo adecuado con el que desarrollar este tipo de celebraciones, posiblemente con la intención de que pudiera servir de modelo para las grandes ocasiones festivas posteriores, tanto de ésta, como de otras embajadas.

4. La corte romana y el papel de Troiano Acquaviva

El año de 1738 es clave para el papel de España en Roma y por extensión del nuevo reino de Nápoles, controlado en la sombra por los monarcas hispanos. El cardenal embajador Troyano Acquaviva es indudablemente la figura que orquesta la nueva imagen de la monarquía partenopea en la corte pontificia, al tiempo que representa los intereses de los reyes españoles.

Tan sólo a finales de 1737 se habían restablecido las relaciones diplomáticas entre el pontífice y la corona española tras más de un año de ruptura causado por una serie de revueltas antiespañolas⁵⁷ en 1736 que condujeron al abandono de la Urbe de la legación española, que se refugió en Nápoles, período durante el cual Acquaviva reforzó sus redes partenopeas y su influencia en la nueva corte borbónica.⁵⁸ Las tensas negociaciones por la investidura de D. Carlos, que el Pontífice estaba extendiendo innecesariamente en esos años, ya que constituía una valiosísima moneda de cambio, no hacían augurar la brillante intervención de Acquaviva y la cascada de triunfos que llegaría a su clímax con la celebración en el palacio de España de las bodas de los jóvenes reyes napolitanos el 6 y 7 de septiembre de 1738.

Después de su retorno a Roma y la firma del concordato en el otoño de 1737, Troiano tuvo su primera audiencia pública con Clemente XII el 5 de noviembre,⁵⁹

57 El origen último de la revuelta de 1736 se puede retrotraer a la ruptura de 1718 en donde estallaron toda una serie de tensiones derivadas en última instancia del tratado de Utrecht y que, entre otras cosas, había conducido a levas forzosas en el franco español. Véase Alessandra Anselmi, «Il quartiere dell'Ambasciata di Spagna a Roma», en *La città italiana e i luoghi degli stranieri (ss. XIV-XVIII)*, editado por Daniela Calabi y Paola Lanaro (Bari: Laterza, 1998), 206-221. Sobre la cuestión del *Foro Hispanicum*, véase Jorge García Sánchez, «Un privilegio diplomático conflictivo en la Roma del siglo XVIII: La jurisdicción de la Corona española en el distrito del *Foro Hispanicum*», *Espacio, Tiempo y Forma. Serie IV. Historia Moderna*, t. 18-19 (2005-06): 203-222.

58 Un relato contemporáneo sobre dichas revueltas se puede hallar en Francesco Valesio, *Diario di Roma*, vol. V, (Milán: Longhanesi, 1979): 849-854 y otro documento contemporáneo que narra, esta vez, las vicisitudes de la marcha de los españoles: *El paseo por Roma concluido en Nápoles (1736)*, anónimo conservado en Roma, Iglesia Nacional Española, Archivo de la Embajada de España ante la Santa Sede, Códices de la Biblioteca contigua al Archivo. Este documento fue publicado íntegro por Rosa María Pérez Estévez y Rosa María González Martínez, *Pretendientes y pícaros españoles en Roma. Siglo XVIII* (Valladolid: Universidad de Valladolid, 1992).

59 «El día 5 por la mañana fue su Eminencia con numerosos cortejos de Prelados y Caballeros y Vasallos y Feudatarios de su Majestad y del Rey de las Dos Sicilias a la audiencia de su Santidad,

pero pendía todavía el concordato con Nápoles (que no llegaría hasta 1741) y obviamente la investidura por la que estaba recibiendo enormes presiones de la reina Isabel de Farnesio. Al mismo tiempo, el cardenal tuvo un papel clave en la destitución del poderoso Mayordomo del rey, el conde de Santiesteban, Manuel de Benavides y Aragón (1683-1748), que fue sustituido por José Joaquín de Montealegre entre 1738-1746.⁶⁰ El objetivo de la intriga era acabar con el monopolio que ejercía el Conde de Santiesteban sobre el joven rey y su círculo cortesano. La nobleza local, la gran beneficiada del cambio, contó con el apoyo capital de Troiano, pero también del duque de Berwick (recientemente nombrado embajador en España), del conde de Fuenclara (embajador en Viena y que había llegado de Dresde con el séquito de la joven María Amalia de Sajonia) y del hermano de Acquaviva, el duque de Atri, embajador extraordinario de los monarcas españoles.

Previamente en la primavera de 1738, el 12 de mayo, el pontífice concedió la investidura a Don Carlos de Borbón como rey de las Dos Sicilias en el palacio del Quirinal ante la presencia del colegio cardenalicio.⁶¹ El impacto de dicha ceremonia se vio rápidamente en la carrera del cardenal Acquaviva, al que inmediatamente se sanciona como protector de Sicilia y como representante de Nápoles ante la Santa Sede, lo que explica que desde ese momento se desencadenara toda una serie de celebraciones en las que Acquaviva se convirtió en el factótum.

En junio, apenas un mes después se reactiva la celebración de la Hacanea (Chinea), la primera bajo el nuevo monarca español y el cardenal embajador es capaz de forzar que pase a celebrarse en la plaza del palacio Farnese, ante las armas de D. Carlos, que en las revueltas antiespañolas de 1736 habían sido objeto de ataques de los transteverinos. Este cambio de escenario tiene, pues, un enorme peso simbólico y, a pesar de que Troiano no podía ejercer de titular de la celebración, pues correspondía a los Colonna, indudablemente fue el motor de todo.⁶²

En agosto se produce la destitución del conde de Santiesteban, que a todos los efectos demuestra la injerencia y el poder sobre la nobleza local que el

y de los Cardenales Corsini y Firrau para participarles como lo ejecutó la notica tan placible para Roma de haber el rey Nuestro Señor aprobado el tratado de ajuste concluido y firmado entre esta Corte y la de Madrid», Madrid, Archivo Histórico Nacional, Exteriores, Santa Sede 477, fol. 18.

60 Pablo Vázquez Gestal, «The system of this court': Elisabeth Farnese, the Count of Santisteban and the Monarchy of the Two Sicilies, 1734-1738». *The Court Historian*, 14,1 (2009): 23-47, 47. La habilidad política de Acquaviva no se agota con los años, ya que, años después, en el 1746 sacrifica a su aliado de antaño, Montealegre, y coloca a su protegido Giovanni Fogliani d'Aragona (1697-1780). Nicolini, «Troiano Acquaviva...», 198-199.

61 Francesco Becattini, *Vida de Carlos III de Borbón: rey católico de España y de las Indias* (Madrid: En la imprenta de D. Joseph Doblado, 1790) vol.1, 200-202. Sobre la ceremonia del *posesso* véase Sabina De Cavi, «El *posesso* de los virreyes españoles en Nápoles», en *El legado de Borgoña: fiesta y ceremonia cortesana en la Europa de los Austrias*, editado por Bernardo García García y Krista de Jonge (Madrid: Fundación Carlos de Amberes, 2010), 323-335.

62 Diez del Corral, «Un palacio en fiesta...», 154.

cardenal Acquaviva ostentaba y que lo coloca a la cabeza de la nueva facción que regirá Nápoles en los próximos años. Todo lo relativo a la representación de los nuevos reyes napolitanos le atañe, de modo que no resulta extraño que se mantenga informado de los quehaceres de la legación en Venecia, en cuya cabeza está José de Baeza, personaje del que se sabe muy poco, pero cuyo papel como congregante de Santiago de los Españoles en los años anteriores a su nombramiento como embajador, hace sospechar una relación directa con nuestro Acquaviva. Si Troyano pudo o no tener que ver con su destino diplomático es algo que en este punto de la investigación sólo se puede aventurar, pero el vínculo entre ambos está probado, de forma que la presencia de la *Advertencia* entre la documentación de la embajada romana no parece fruto de una casualidad.

Tan sólo una semana después de la celebración en el palacio veneciano, Troiano Acquaviva inaugura dos días de fiestas en el Palacio de España, acompañado por una magnífica máquina diseñada por Ferdinando Fuga en honor a Parténope, numerosos refrigerios, acompañamientos musicales, *Te Deum* en la iglesia del Espíritu Santo de los Napolitanos y solemne procesión de suntuosas carrozas.⁶³ La creación de una imagen de magnificencia acorde con la importancia de la joven y nueva dinastía partenopea estaba comenzando y Troiano Acquaviva se había revelado como una pieza esencial en la representación diplomática de los nuevos reyes y, como se verá a lo largo de su embajada, su papel como ministro napolitano todavía tendría un largo recorrido.⁶⁴

5. Conclusión

El estudio de la *Advertencia de ceremonial* veneciana y su contextualización no sólo en la Laguna sino en el marco más amplio de las relaciones diplomáticas hispano-napolitanas se ha revelado como un medio muy eficaz para alcanzar una comprensión más profunda del evento que se narra, así como de las implicaciones políticas del mismo y el papel de Troiano Acquaviva.

A lo largo del documento se manifiesta con claridad el modelo de magnificencia que se esperaba en una embajada, mostrando la estructura de la celebración tanto en sus aspectos públicos, es decir, en el exterior del palacio, como aquellos reservados a los invitados, ya que la *Advertencia* hace hincapié en los detalles del fresco que se sirvió, sus decoraciones, así como en los entretenimientos musicales. El énfasis en esos aspectos que podríamos decir “privados”, por ser los que suceden en el interior del palacio, es lo característico de este documento, que nos muestra la suntuosidad de la celebración en todas sus declinaciones y cuyo objetivo se aleja del habitual mensaje encomiástico de una relación de fiestas para presentar de forma ordenada y clara un modelo para futuras ocasiones en la embajada.

63 Diez del Corral, «Un palacio en fiesta...», 156-161.

64 Diez del Corral, «Para no quitar concurso...».

Asimismo, la aparición de este ceremonial veneciano entre los papeles de la sede española en Roma nos remite a la circulación de información interna entre las diferentes embajadas, que a todas luces parece ir más allá del mero interés casi anecdótico que se puede verificar en la colección de relaciones de fiestas y que parece revelar un interés más profundo y acorde con la estrategia de representación dirigida por el brillante Troiano Acquaviva. El estudio y análisis de los encuentros y momentos festivos que tuvieron lugar bajo el imponente techo de la embajada, con su complejo ceremonial, y la rica envoltura material y sensorial, nos devuelve una imagen sólida de la representación diplomática. Luces y ornamentos, música y comida se intercalaban y estaban pensados al detalle para el deleite de los sentidos, pero también para la construcción de una imagen de fasto que quedara vinculada indefectiblemente a la monarquía naciente.

Anexo: Transcripción del documento original (fols. 35-40)

Advertencia Ceremonial necesaria a qualquiera Maestro de Ceremonias para la Distribucion de los Refrescos Que se demuestra exequible en qualquiera Corte en la buena Cohordenacion de ellos, la que se executó por el Excmo Señor D. Joseph de Baeza Marques de Castromonte Embaxador del Rey de las Dos Sicilias a la Republica de Venecia. El día 31 de Agosto de 1738 Celebrando segun el Estilo de aquella Ciudad las Reales Bodas de sus MM.

La noche del 31 de Agosto de 1738 celebró el Exmo Señor don Joseph de Baeza marqués de Castromonte Embaxador del Rey de las dos Sicilias en la Dominante Venecia el Real Matrimonio de Su Soberano con una fiesta ajustada a el estilo, cuya disposición es la siguiente.

Al Anochecer se encendieron muchos fuegos a la Inglesa por toda la Riba delante del Palacio de su Abitacion, iluminando con sessenta y cinco hachas de a diez libras cada una segun se estila en Venecia todo su frontispicio, el Portico de el ingreso, la escala y una gran sala, que da introduccion al Apartamento noble de su Exc^a.

Era este compuesto de seys piezas, quatro de las quales tienen su vista sobre el Canal Regio, y a ninguna faltavan los correspondientes adornos, y el numero suficiente de Arañas, y Placas de Christal, que con copiosas luces de cera las iluminavan.

Empezó con la Noche el concierto Armonioso de todas suertes de Instrumentos, que con diversas, y continuadas sinphonias divertia a los convidados, y aun a la muchedumbre de Gentes que havia en la Rivera, y en el Canal.

A una hora de Noche, Relox de Italia, salio el primer Refresco consistente en todo genero de bebidas, servido de seys Pages, y catorze Ayudas de Camara con muy regulado orden para evitar la confusion.

A una hora y media salio una portada de chocolate caliente, thé, y caffè.

A dos horas de noche salieron nuevamente los referidos sugetos con diez y seys triumphos consecutivos de espumas y elados de diferentes calidades.

A dos horas y media, empezó una cantada de tres voces, cuya primera parte duró tres quartos de ora y en el punto que acabó fueron entrando en la Pieza igual cantidad de triumphos de todos generos de frutas eladas servidos por las mencionadas Personas, mereciendo aplauso particular por lo de esquisitos y copiosos, y por el caprichoso gusto de su formacion.

A tres horas y media empezó la segunda parte de la cantada, la que duró otros tres cuartos de ora con la comun satisfaccion.

Y a quatro horas y media passaron los convidados a otro quarto igualmente iluminado, donde estava preparada una muy abundante y delicada cena, servida en dos mesas, la principal de veynte y seis cubiertos, y de doze la menor: A cuyo principio levantandose en pie el Principe de CampoFlorido, embaxador de España, y llamando al de las dos Sicilias, brindó en alta voz por la salud de sus Magestades, lo que se celebró con aplauso de todos y con un disparo de copioso numero de Mortaletes, que estaban preparados en el Jardin.

Fue servida la cena con rica Porcelana toda con cubiertas, cuya raridad mereció comun aplauso, y nada menos el Deserto puesto de Espejos y Christales adornado de Flores al Natural con diversas Piramides, y otros diseños de Confitura, cuya idea, y vagueza fue a los circumstantes de particular complacencia, y satisfaccion, por no haverle visto de semexante idea.

Hubo diez y seys vinos forasteros, y seys licores, y la incesante armonia de los mas adaptables instrumentos, que a justa distancia estuvieron sonando diversos conciertos, mientras duró la cena, y hasta las siete horas, en que todos partieron.

No fue sensible, ni penoso el tiempo, que duró esta funcion, pues distribuydo en la referida forma, no hubo intermision que diese lugar al ocio, ni este pudo ocasionar a los circumstantes enfado.

Assitieron a esta funcion todos los embaxadores, y Ministros de principes estrange-ros, y todas las Damas, y Cavalleros de diversas Naciones, que se hallavan en Venecia.

Estava el Canal Regio cubierto de Gondolas, y postas con gran numero de esta nobleza, que fue servida al mismo tiempo con copiosa cantidad de toda suerte de refrescos y frutas eladas, y llenas de multitud de Gente las espaciosas Rivas de una y otra parte, celebrando todos con igual contento la propiedad y Magnificencia de esta funcion =

Bibliografía

- Abad Zardoya, Carmen. «'Es rocío celestial': el chocolate en las artes y la literatura de la España moderna». En *Los alimentos que llegaron de América*, 113-136. Zaragoza: Academia Aragonesa de Gastronomía, 2015.
- Abad Zardoya, Carmen. «Arte y ceremonia del refresco». En *La cocina valenciana del Museo Nacional de Artes Decorativas*, 60-88. Madrid: Ministerio de Educación Cultura y Deporte, 2013.
- Abad Zardoya, Carmen. «Injusto sería fiar al olvido. Las artes efímeras en el banquete». *Ars & Renovatio* 7 (2019): 449-469.
- Alenda y Mira, Jenaro. *Relaciones de solemnidades y fiestas públicas de España*, vol.II. Madrid: Sucesores de Rivadeneyra, 1903.
- Anselmi, Alessandra. «Il quartiere dell'Ambasciata di Spagna a Roma». En *La città italiana e i luoghi degli stranieri (ss. XIV-XVIII)*, editado por Daniela Calabi y Paola Lanaro, 206-221. Bari: Laterza, 1998.
- Antinori, Aloisio. «Note su Troiano Acquaviva d'Aragona protoilluminista e committente di Ferdinando Fuga». En *Ferdinando Fuga 1699-1782. Roma*,

- Napoli, Palermo*, editado por Alfonso Gambardella, 115-126. Nápoles, Edizione Scientifiche Italiane, 2001.
- Ascenzi, Vanessa. «Trojano Acquaviva d’Aragona: un cardinale collezionista d’arte a Roma». *Studi di storia dell’arte*, nº 13 (2002): 265-269.
- Ascione, Imma. «Le lettere al ‘Padre’ (1720-1734)». En *Lettere ai sovrani di Spagna*, editado por Imma Ascione, vol. 1 (1720-1734), 81-94. Roma: MIBAC, 2001.
- Barbagallo, Francesco. «Luigi Reggio e Branciforte principe di Campofiorito», *Dizionario biografico degli italiani*, vol. 17, 1974, versión online: https://www.treccani.it/enciclopedia/luigi-reggio-e-branciforte-principe-di-campofiorito_%28Dizionario-Biografico%29/.
- Barrio Gozalo, Maximiliano. «La Embajada del cardenal Troiano Acquaviva d’Aragona ante la corte romana (1735-1747)». *Cuadernos dieciochistas*, nº 14 (2013): 233-260.
- Barrio Gozalo, Maximiliano. *La embajada de España en Roma en la primera mitad del siglo XVIII*. Madrid: Biblioteca Diplomática Española, 2017.
- Beccattini, Francesco. *Vida de Carlos III de Borbón: rey católico de España y de las Indias*, vol.I. Madrid: En la imprenta de D. Joseph Doblado, 1790.
- S. V. «Biancardi, Sebastiano», *Dizionario Biografico degli Italiani*, vol. 10, 1968, versión online: https://www.treccani.it/enciclopedia/sebastiano-biancardi_%28Dizionario-Biografico%29/.
- Bombi, Andrea. *Entre la tradición y modernidad. El italianismo musical en Valencia 1685-1738*. Valencia: Institut Valencià de la Música, 2011.
- Cañizares, José de. *Serenata a los reales desposorios de los muy altos y poderosos principes D. Carlos de Borbón, y Doña María Amalia de Saxonia [...]*. Madrid: por Gabriel Ramirez, 1738. Disponible versión online: https://bibliotecavirtualmadrid.comunidad.madrid/bvmadrid_publicacion/es/consulta/registro.do?id=1333.
- Carreras López, Juan José. «En torno a la introducción de la ópera de corte en España: Alessandro dell’Indie (1738)». En *España festejante. El siglo XVIII*, dirigido por Margarita Torrión, 323-347. Málaga: Servicio de Publicaciones, Centro de Ediciones de Diputación de Málaga, 2000.
- Carrión Balbuena, José. «La puesta en escena operística en la España del siglo XVIII». Tesis doctoral. Universidad de Sevilla, 2016. <http://hdl.handle.net/11441/44324>.
- Casanova Sánchez de la Vega, Teresa. «El intermezzo en la corte de España (1738-1758)». Tesis Doctoral. Universidad Complutense de Madrid, 2019. <https://hdl.handle.net/20.500.14352/11015>.
- Cassidy-Geiger, Maureen. ‘Grand Tour’, *Diaries: An annotated edition of the archival documentation for Electoral Prince Friedrich Christian of Saxony’s two-year tour abroad in 1738-40*. En Ulrich Pfisterer (ed.), *FONTES. Text und Bildquellen our Kunstgeschichte 1350-1750* (en prensa).

- De Burgos, Augusto. *Blason de España, libro de oro de su nobleza: reseña genealógica y descriptiva de la Casa Real, la Grandeza de España, y los títulos de Castilla*, letra C, vol. 2, Madrid: Rivadeneyra, 1853-1860.
- De Cavi, Sabina. «El posesso de los virreyes españoles en Nápoles». En *El legado de Borgoña: fiesta y ceremonia cortesana en la Europa de los Austrias*, editado por Bernardo Gaarcía García y Krista de Jonge, 323-335. Madrid: Fundación Carlos de Amberes, 2010.
- De la Mata, Juan. *Arte de la repostería en que se contiene todo género de hacer dulces [...] Y Diez Mesas con fu explicación*. Madrid: Antonio Marín, 1747.
- De Sales Ferri Chulio, Andrés. «Don Luis Reggio y Branciforte, Capitán General de Valencia (1723-1737), Corrado Giaquinto y Francisco Vergara Bartual». *Archivo de arte valenciano*, nº 88, (2007): 233-239.
- Diez del Corral Corredoira, Pilar y Marta Isabel Sánchez Vasco. «El ceremonial de la visita y del rinfresco en la Roma del Settecento». En *Roma, Madrid, Lisboa: palacios en alquiler. Decoro, habitabilidad y ceremonial en el siglo XVIII*, editado por Pilar Diez del Corral, Álvaro Molina y Milton Pacheco. Madrid: Trea (en prensa).
- Diez del Corral Corredoira, Pilar. «'Para no quitar el concurso a los teatros' El cardenal embajador Troiano Acquaviva (1696-1747), protagonista del mecenazgo español en la Roma del siglo XVIII». En *Les cardinaux et l'innovation musicale à l'époque moderne*, editado por Jorge Morales, 315-332. París: ed. Classiques Garnier, 2024.
- Diez del Corral Corredoira, Pilar. «*Il dilettevole trattenimento*: El teatro del cardenal Troyano Acquaviva en el Palacio de España en Roma». *Music in Art*, nº 42/1-2 (2017): 59-69.
- Diez del Corral Corredoira, Pilar. «Un palacio en fiesta: Troyano Acquaviva y la celebración por los esponsales de Carlos de Borbón y María Amalia de Sajonia en el palacio de España en Roma». *Revista De Historia Moderna* 33 (2015): 147-162. doi.org/10.14198/RHM2015.33.07.
- García Sánchez, Jorge. «Un privilegio diplomático conflictivo en la Roma del siglo XVIII: La jurisdicción de la Corona española en el distrito del *Foro Hispanicum*». *Espacio, Tiempo y Forma. Serie IV. Historia Moderna*, t. 18-19 (2005-06): 203-222.
- Gómez Vozmediano, Miguel Fernando. «Archivos nobiliarios españoles; pasado, presente y ¿futuro? Tipología documental e investigación modernista». En *Los señoríos en la Andalucía Moderna: el marquesado de los Vélez*, coordinado por Francisco Andújar Castillo, Julián Pablo Díaz López, 139-210. España: Instituto de Estudios Almerienses, 2007.
- Goulet, Anne-Madeleine y Michela Berti (ed.), *Noble Magnificence: Culture of the Performing Arts in Rome 1644-1740*, Turnhout: Brepols, 2024.
- Huertas Albaladejo, Sara. «Nápoles festivo: ceremonial áulico del himeneo de Carlos de Borbón y María Amalia de Sajonia (1738)». En *Itinerarios ur-*

- banos y celebraciones públicas en la Monarquía Hispánica durante la Edad Moderna*, coordinado por Zara Ruiz Romero, Victoria Sánchez Mellado y Francisco Ollero Lobato, 391-406. España: Tirant lo Blanch, Tirant Humanidades, 2023.
- Douglas, Hugh A. *Venice on Foot: with the Itinerary of the Grand Canal and Several Direct Routes to Useful Places*. Nueva York: Charles Scribner's sons & Londres: Methuen & Co., 1907.
- Infelise, Mario. «Conflitti tra ambasciate a Venezia alla fine del '600». *Mélanges de l'École française de Rome. Italie et Méditerranée*, n° 119/1, (2007): 67-75.
- Irlas Vicente, María del Carmen. «Italianos en la administración territorial española del siglo XVIII». *Revista de historia moderna*, n° 16 (1997): 157-176. doi.org/10.14198/RHM1997.16.08.
- Martín Tardío, Juan Jesús. *Los señoríos de Mocejón*. Toledo, 1997.
- Muniaín Ederra, Sara. «Arquitectura efímera y diplomacia: Los Acquaviva y la imagen celebrativa de la monarquía española ante la Santa Sede (1721-1746)». *Reales Sitios*, n° 166 (2005): 62-77.
- Nicolini, Fausto. «Troiano Acquaviva», *Dizionario biografico degli italiani*, vol. 1, 1960: 198-199.
- Nicolini, Fausto. *Il cardinale Troiano Acquaviva D'Aragona. Un dimenticato personaggio casanoviano*. Nápoles: Banco di Napoli, 1964.
- Ochoa Brun, Miguel Ángel. «Troiano Acquaviva». *Diccionario Biográfico Español*: <https://dbe.rah.es/biografias/7189/trojano-francesco-acquaviva-daragona-y-spinelli>.
- Ochoa Brun, Miguel Ángel. *Historia de la diplomacia española, apéndice 1: Repertorio diplomático. Listas cronológicas de representantes desde la Alta Edad Media hasta el año 2000*. Madrid: Ministerio de Asuntos Exteriores, 2002.
- Ordine dei Cavalieri di San Gennaro. *Istituzione e statuti del Real Ordine di San Gennaro stabiliti dalla maestà di Carlo Borbone re delle due Sicilie e di Gerusalemme &c., Infante di Spagna, duca di Parma, Piacenza e Castro e gran principe ereditario di Toscana &c. nel giorno 3 del mese di luglio dell'anno 1738*, II ed. Nápoles: Francesco Ricciardo, Stamperia Reale, 1764.
- Ozanam, Didier. «Les étrangers dans la haute administration espagnole au xviiiè siècle». En *Pouvoir et société dans l'Espagne moderne*, editado por Jean-Pierre Amaric, 215-229. Toulouse: Presses universitaires du Midi, 1993. doi.org/10.4000/books.pumi.17541.
- Ozanam, Didier. *Les diplomates espagnols du XVIIIè siècle*. Madrid- Bordeaux: Casa de Velázquez-Maison des Pays Ibériques, 1998.
- Ozanam, Didier. «Luis Reggio Branciforte y Colonna». *Diccionario Biográfico Español*: <https://dbe.rah.es/biografias/53385/luis-reggio-branciforte-y-colonna>.
- Pascual León, Nieves. «Campofiorito, Corradini and the Arrival of Italian Opera: A New Contribution to the Development of Opera in Valencia (Spain) at

- the Beginning of the 18th Century». *International Review of the Aesthetics and Sociology of Music*, vol. 52, nº1 (2021): 101-132.
- Pérez Estévez, Rosa María y Rosa María González Martínez. *Pretendientes y pícaros españoles en Roma. Siglo XVIII*, Valladolid: Universidad de Valladolid, 1992.
- Pérez Samper, María Ángeles. «1738: Valencia en fiestas: La celebración de la boda de don Carlos y doña María Amalia». *Historia y vida*, nº 246 (1988): 47-60.
- Pradells Nadal, Jesús. «Italianos en la España del siglo XVIII». En *Españoles en Italia e italianos en España. IV Encuentro de investigadores de las universidades de Alicante y Macerata*, coordinado por Enrique Giménez, Miguel Ángel Lozano y Juan Antonio Ríos, 61-75. Alicante, Universidad de Alicante, 1996.
- Quiles, David. *Hacia un nuevo orden europeo: Las relaciones entre Madrid y Venecia en el contexto de la Guerra de Candía (1645-1669)*. España: Editorial Mediterránea, 2022.
- Quiles, David. «Las relaciones entre la Monarquía Hispánica y la República de Venecia en el contexto de la Guerra de Candía (1645-1669)». Tesis doctoral. Universidad Autónoma de Madrid, 2021. <http://hdl.handle.net/10486/696538>.
- Relación de la solemne fiesta que el duque de Montemar celebró en su palacio por tres dias continuos, comenzando el día 14 del mes de julio de 1738 en demostración de júbilo por el feliz matrimonio de el Rey de las dos Sicilias, hijo de Phelipe V y de Isabel Farnesio, Reyes de España, con la Sereníssima Princesa María Amalia Valburga, hija del Rey Augusto de Polonia*. Madrid, s.e., 1738.
- Relación de las festivas aclamaciones con que celebró la siempre fidelísima ciudad de Valencia la noticia de los augustos desposorios de el Señor Don Carlos Sebastián de Borbón y Farnese, [...] con la Sereníssima Señora Doña María Amelia Christina, princesa de Saxonia, hija de los Señores Reyes de Polonia. Executáronse en dicha ciudad de Valencia en los días 25, 26, 27, 28, 29, 30 y 31 de julio y primero de agosto de el presente año de 1738*. S.l: s.i, s.a. Disponible versión online: <https://bivaldi.gva.es/es/consulta/registro.cmd?id=3387>.
- Relacion de las fiestas que se han executado en esta Corte por la imperial, y coronada Villa de Madrid en celebridad de las bodas de los [...] Reyes de las dos Sicilias D. Carlos de Borbon y Doña Maria Amelia Princesa de Saxonia; y dos comedias, que se representaron à la misma celebridad [...], intituladas Amor, firmeza, y Porfia; y el Triunfo de el Desengaño: con su Loa, y Sainetes*. S.l, s.e, 1738? Disponible versión online: <https://archive.org/details/A11201506/page/n3/mode/2up>.
- Ricci, Roberto. «Carreras extraordinarias. Los cardenales-embajadores Francesco y Troiano Acquaviva d'Aragona, perfiles biográficos y propuestas de

- estudio (1714-1747)». *Revista Historia Autónoma*, 19, (2021): 137-145. doi.org/10.15366/rha2021.19.007.
- Ricci, Roberto. *Il cardinale Troiano Acquaviva d'Aragona tra erudizione e storia*. Atri: Hatria, 2022.
- Ricci, Roberto. «Diplomazia e cultura di corte dei Borbone: Domenico Acquaviva duca d'Atri a Madrid e il cardinale Troiano Acquaviva d'Aragona a Roma». En *Cultura di corte nel secolo XVIII spagnolo e italiano: diplomazia, musica, letteratura e arte. I. Politica e diplomazia*, editado por Niccolò Guasti y Anna Maria Rao, 133-143. Napoli: Federico II University Press, 2023.
- Rivas, Ángel de Saavedra, duque de. *Breve reseña de la historia del reino de las Dos Sicilias*. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2022. Disponible versión online: <https://www.cervantesvirtual.com/obra/breve-resena-de-la-historia-del-reino-de-las-dos-sicilias-2011/>.
- Rossich, Albert y Pep Valsalobre. «Una Representació a Madrid de Les Obres Dramàtiques de Francesc Fontanella (1738)». *Rassegna iberistica* 46, n° 119 (2023): 1-22. doi.org/10.30687/ri/2037-6588/2023/01/006.
- Sánchez Márquez, Javier. «De la infancia en Dresde al Tálamo en Parténope el pasaje áulico de María Amalia de Sajonia por la República de Venecia». *Reales Sitios: Revista del Patrimonio Nacional*, n° 182, (2009): 28-47.
- Sánchez Márquez, Javier. «La embajada veneciana del príncipe de Campoflorido (1737-1740): Precedentes en la legación y primeras relaciones con la República». En *Centros de poder italianos en la monarquía hispánica: (siglos XV-XVIII)*, coordinado por José Martínez Millán, Manuel Rivero Rodríguez, vol. 2, 999-1052. España: Polifemo, Fundación Lázaro Galdiano y Universidad Rey Juan Carlos, 2010.
- Sánchez Márquez, Javier. «Las fiestas de la embajada española en Venecia con ocasión del matrimonio del infante don Felipe y Luisa Isabel de Francia (1739-1740)». En *La Corte de los Borbones: Crisis del modelo cortesano*, coordinado por José Martínez Millán, Concepción Camarero Bullón y Marcelo Luzzi, vol. 2, 719-786. España: Polifemo, 2013.
- Sánchez Vasco, Marta Isabel. «La figura de la Embajadora y su ascenso en la Edad Moderna: la diplomacia cultural de las esposas de los embajadores españoles». Tesis doctoral, Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia, 2024.
- Soler Salcedo, Juan Miguel. *Nobleza Española. Grandezas Inmemoriales*, 2ª ed. Madrid: Vision Libros, 2020.
- Storage, Baldassare. *Istoria della familia Acquaviva reale d'Aragona*. Roma: Bernabò, 1738.
- Tassini, Giuseppe. *Alcuni palazzi ed antichi edifici di Venezia: storicamente illustrati con annotazioni*. Venezia: Tipografia M.Fontana, 1879.
- Tassini, Giuseppe. «Quattro Palazzi di Venezia». En *Archivio veneto: pubblicazione periodica*, vols. 5-6, anno terzo, 326-327. Venezia: Marco visentini, 1873.

- Tufano, Lucio. «Partenope in festa. Musiche e spettacoli per le nozze di Carlo di Borbone e Maria Amalia di Sassonia (Napoli, 1738)». *Atti e memorie dell'Arcadia*, nº 11 (2022): 221-267.
- Valesio, Francesco. *Diario di Roma*, vol. V, Milán: Longhanesi, 1979.
- Vázquez Gestal, Pablo. «'The system of this court': Elisabeth Farnese, the Count of Santisteban and the Monarchy of the Two Sicilies, 1734-1738». *The Court Historian*, 14,1 (2009): 23-47.
- Vázquez Gestal, Pablo. «Los embajadores de la reina. Isabel de Farnesio y el gobierno de las Dos Sicilias». En *Los embajadores: representantes de la soberanía, garantes del equilibrio, 1659-1748*, coordinado por Cristina Bravo Lozano y Antonio Álvarez-Ossorio Alvariño, 247-291. España: Marcial Pons Historia, 2021.